





A tres décadas de su muerte y a poco de cumplir el centenario de su natalicio, el poeta parralino se torna ubicuo y a veces odioso, cargado de connotaciones políticas, nostalgias literarias y rencillas regionalistas. A la interminable serie de tributos y debates, agregamos aquí una entrevista con el escritor Gabriel Rodríguez, quien prepara un libro orientado a profundizar en el arraigo maulino del autor de las Residencias

Neruda múltiple

Mario Verdugo Arellano

En estos momentos asistimos a una verdadera avalancha de tributos nerudianos. Junto con ella se renueva la imagen del poeta como un árbol demasiado frondoso que no deja ver los demás verdoros de nuestro bosque poético.

No cabe duda que Pablo, Gabriela y Huidobro forman parte de la primera plana de la poesía chilena del siglo XX y, en ese sentido, cuando hay un árbol tan grande, que da una sombra tan importante, no es fácil para los nuevos brotes mostrarse. Ahí hay también un tema de madurez, porque reconociendo la genialidad de este trío, los otros poetas que han logrado definir un lenguaje propio y entregar sus materiales al público, van encontrando un nicho de reconocimiento. Yo tengo la sensación de que acá no es fácil ser poeta. No es fácil destacarse, pero al mismo tiempo, la existencia de una cierta sensibilidad poética nacional favorece que los nuevos poetas puedan encontrar el público que merecen y necesitan.

Cuando se homenajea a Neruda se le suele hacer sin ubicar al poeta dentro de una tradición poética chilena y universal. Se le quita la historia y los parentescos...

Pasa con Neruda y pasa también con Huidobro. Los anécdotas de estas vidas oscurecen la obra, y el caso de Huidobro es más dramático. Con Pablo no tanto, porque él llegó desde el comienzo un cierto impacto mundial con su poesía, pero es evidente que hechos como la Guerra Civil Española, el Wispang, el gobierno de González Videla, su clandestinidad, hacen que el foco de atención se concentre en esos antecedentes históricos y perdamos de vista la producción literaria. Hay que considerar que Neruda escribió tres mil o cuatro mil páginas de poesía, a lo mejor no todas con la misma calidad, pero sí con un porcentaje relevante de poemas notables. Neruda demuestra desde su infancia ser un portento poético, porque una producción tan grande no es posible sin un talento muy especial.

¿Hacia dónde apunta el proyecto que usted está desarrollando en estos meses?

Es una investigación sobre Neruda pero con especial énfasis en su relación con la Región del Maule. Obviamente eso tiene que ver con su nacimiento en Parral, los seis años que vivió en Parral o en sus cercanías y ese lazo que mantuvo con la región, al ganar, por ejemplo, un premio en Cauquenes a los 16 años, o al ser nombrado Hijo Ilustre, o al venir a alojarse en la casa de su tía y a citar vinos a la zona de Cauquenes. El proyecto, apoyado por el FONDAPI, pretende culminar esta investigación, juntar el material y distribuirlo como libro en la Región del Maule, de manera que los profesores y los jóvenes puedan integrar la figura de Neruda como alguien efectivamente nuestro.

Es el elemento que por estos lados agregamos a la discusión sobre el poeta: el elemento regional o regionalista. La cuestión del arraigo nerudiano y su presunta pertenencia al imaginario maulino, a la cultura maulina.

Yo tomaba una frase que me parece genial y que la dijo Volodia en 1995 en una visita a Parral: "Hay que nerudizar a Parral y parralizar a Neruda". Lo dijo Volodia, uno de sus grandes biógrafos. Me parece que de eso se trata, desde el punto de vista regional. No es menor que Neruda haya pasado seis años en Parral y que su vena poética sea muy probablemente herencia de su madre, la madre que vivió y murió en Parral. Ella era la amante de la literatura, no así su padre, que se consagró en un gran enemigo de su vocación poética.



Luis Cuatrecasas

Sin embargo, Neruda es quizá el gran poeta internacional, el poeta de la cultura pop que está presente en la música, en el cine, en los medios de comunicación, a menudo también como mito biográfico, como arquetipo de ciertas constantes poéticas muy del gusto de las masas: el vínculo con el mar, los puertos, los amores intensos, los viajes.

Claro, incluso se piensa cambiar el nombre del aeropuerto de Santiago por un nombre más internacional y ese nombre internacional es Pablo Neruda. Curioso: Neruda publica a los veinte años, Crepusculario, al año siguiente los Veinte poemas de amor y ya se convierte en un poeta consagrado en Chile. Después su Residencia en la Tierra lo consagra en Europa y los españoles lo reciben como una eminencia. Es decir, disfruta de un reconocimiento internacional muy precoz. A esto se suma su condición de viajero incansable y su compromiso con las causas populares. Neruda es una marca de exportación de Chile y de Parral y de la Región del Maule. Es un poeta universal que nunca perdió su relación con la aldea y que logra esa conexión con la gente sin perder la altura de su poesía.

Otra dimensión muy citada en estos días es la dimensión política de Neruda, especialmente su muerte como símbolo, por una parte como la primera protesta al incipiente régimen de Pinochet y por otra como el hecho que marca el fin de una época, el Chile de las letras, el Chile con sus poetas en primer plano.

Efectivamente, Neruda perteneció a un partido político y permaneció fiel a ese partido hasta el final, con los errores que pudo haber tenido. Yo creo que él no era un ideólogo ni un intelectual, y él mismo lo dice: es básicamente un poeta y su gran aporte está en la poesía entendida en su relación con el hombre, con la naturaleza y con la sociedad. El Neruda político ha opacado al poético, aunque es innegable que el poeta representa de algún modo al siglo veinte, con sus confrontaciones, con sus ideas, con su guerra fría. La muerte de Neruda cierra un ciclo. Nos ha costado después abrirnos a que la expresión poética y la expresión política en el siglo XXI son distintas. Es necesario ver desde otra perspectiva el vínculo entre lo literario y el compromiso social.

Desde el Gobierno o desde el discurso público se ha destacado mucho al Neruda humanista y comprometido.

A lo mejor eso se incentiva como respuesta a otros peligros de nuestro tiempo: el hombre light, el hombre sin compromiso, la vaciedad, la superficialidad. Frente a eso, Neruda o De Rokha aparecen con una mirada mucho más profunda y más crítica de la realidad.

¿Cómo le gustaría a usted, personalmente, que se recordara a Neruda?

Yo creo que el poeta se recorda como un poeta: el hombre que logra expresar con palabras las experiencias más profundas del ser humano. Neruda se consideraba un artesano de la palabra, sin ponerse por encima de otros oficios. Dedicó su vida entera a una vocación, con una energía que es difícil de entender, porque enfrentaba la oposición de su padre y la incompreensión del medio social. Pablo de todos modos se entregó y vive dedicado a la poesía porque entiende que esa era su verdadero aporte a la humanidad.

¿Se ha encontrado con nuevos puntos de vista?

Está ese tema que se discute mucho entre la Región del Maule y Temuco: cuáles son los años que marcan a la persona. En Temuco insisten en que fue allí, de 1910 a 1919, pero por otro lado uno puede sostener que los primeros seis años de vida son también muy marcadores y que hay una herencia familiar muy fuerte que viene por el lado de la madre, una fuerte vocación literaria que tiene que ver con la cultura del centro del país, nuestra cultura, la de esta región.

Pese a la gran batallola pública, el conocimiento de la obra del poeta, sobre todo de sus rasgos más complejos, es aún muy deficiente entre los propios chilenos. Predomina la imagen del poeta de los libros escolares, el poeta del sonneto, los versos de amor...

Hay una distorsión. Lo mismo pasa con el aspecto de poesía infantil en Gabriela Mistral. En Neruda nos quedamos con los Veinte poemas de amor y no hemos discutido su gran poesía. Fallamos como intento más serio y eso tiene que ver con grandes falencias. Creo que tenemos un grave problema con nuestros profesores de castellano y con nuestros hábitos de lectura.

Neruda múltiple [artículo] Mario Verdugo Arellano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Verdugo Arellano, Mario, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda múltiple [artículo] Mario Verdugo Arellano. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile